AÑO XXXII — Buenos Aires, Viernes 22 de Febrero de 1929 — N.o 6195

Porte Pagado
El Ejemplar
10 centavos

LA PROTESTA

Diario de la mañana

SUSCRIPCION MENSUAL
Incluso el SUPLEMENTO
$ 2.50

Fundado el 13 de Junio de 1897. — Redac., Administración y Talleres: Perú 1537. — U. T. 0478, B. Orden. — Correspondencia de Redacción a LA PROTESTA. — Giros a M. Torrente.

EL DERECHO DE HUELGA

El reciente paro portuario ha servido para poner a prueba la capacidad de resistencia de los trabajadores organizados y la eficacia de los métodos de acción que recomienda la F. O. R. A. y practican las organizaciones que la integran. Como acto de protesta, limitado o un objetivo inmediato, la huelga de anteayer tiene un alto significado moral. ¿No es una victoria conseguir paralizar el trabajo, aunque sea por 24 horas, en el feudo de la Asociación Patronal?

Hay que tener en cuenta que el capitalismo de aventura, al iniciar su ofensiva contra el movimiento obrero a partir de la semana de enero de 1919, de la sangrienta represión de la huelga de Santa Cruz y de las sucesivas masacres de trabajadores en otros lugares de la república, se esforzó principalmente por suprimir el control sindical en los puertos. El propósito fué en parte logrado gracias al decreto del gobierno que oficializaba los servicios marítimos y declaraba el "trabajo libre" en la zona portuaria.

La Asociación Nacional del Trabajo, constituida para coaligar a la clase patronal contra el movimiento obrero, hizo del decreto reaccionario su arma de lucha. Prácticamente quedaba suprimida la libertad de propaganda. No existía una ley expresa contra el derecho de huelga. Pero el proletariado perdía la posibilidad de defenderse al quedar desorganizado, ya que aparecía en escena un nuevo factor de perturbación: el lirguismo.

Es bien conocida la historia de la Liga Patriótica. Un aventurero fracasado en política — el abogado sin pleitos Manuel Carlés — apareció en escena durante la semana deenero de 1919: cuando, vencida la revuelta popular, el gobierno organizó la represión y al amparo del terrorismo policiaco, algunos jóvenes patriotas se dedicaron a la ingrata tarea de cazar rusos y anarquistas en las calles de Buenos Aires.

La explosión xenófoba y antiproletaria estaba ligada a los episodios de la semana trágica: era una consecuencia del pánico que dominaba en las altas esferas y en los ambientes del capital extranjero y de la burguesía criolla. El liguismo era así exclusivamente esporádico y no podía perdurar como tendencia política, sobre todo teniendo en cuenta que el gobierno no estaba interesado ni le convenía favorecer las ambiciones personales del jefe de las brigadas de la Liga. De ahí que el programa nacionalista de Carlés no haya pasado de ser una ingeniosa maniobra para poner precio a su colaboración con la Patronal, porque de lo que se trataba era de organizar la contrahuelga mediante el reclutamiento de obreros refractarios a la organización de resistencia.

Las brigadas de niños bien, de señoritas histéricas y de caballeros ociosos terminaron su misión después de las expediciones punitivas al barrio de los rusos sospechosos de bolchevismo. La Liga podía, como lo hizo después, organizar cursos de enseñanza nacionalista, congresos obreros sin obreros, certámenes de labores indígenas y conferencias en los atrios de las iglesias. Mas Carlés buscaba algo más sustancioso. Y lo consiguió explotando el fantasma de la revolución...

Si el nombre de la Liga Patriótica se conservó hasta ahora, más como etiqueta de las empresas particulares de Carlés que como expresión de una corriente nacionalista lindera con el fascismo, es porque el capital extranjero está interesado en mantener sus oficinas de rompehuelgas. Es en ese terreno donde el brigantismo carlesiano tiene alguna eficacia, no por su fuerza de acción, sino por efecto de la decadencia del movimiento obrero: por la desorganización existente en una buena parte del proletariado del país.

Con el paro portuario último se ha puesto a prueba la capacidad de las minorías activas para las tareas de reorganización. La masa de los indiferentes comienza a preocuparse por los problemas que afectan sus intereses económicos y morales. El bloque liguista se está disgregando. Carlés pierde así el pretexto que le sirvió durante varios años para representar el papel de jefe de la oficina de rompehuelgas creada por la Asociación Patronal y se expone a una cesantía. Si desaparece el control liguista del puerto, las empresas importadoras y exportadoras dejarán de aportar fondos a la caja secreta que alimenta a los reptiles y don Manuel se quedará sin la paga.

Se explica, pues, que el jefe de la Liga trate de justificar su conducta de viejo vividor achacando a otros sus propias inmoralidades. El avance de la organización de resistencia en el puerto de la capital amenaza con desalojar a los inspectores de la patronal y con avenirse el carnerije acuartelado en la calle San Juan.

Un reportero de "La Prensa" entrevistó a Carlés para conocer su opinión sobre las causas que determinaron la huelga de 24 horas en el puerto. Entre otras cosas, el agente de La Patronal declaró lo siguiente:

"Nadie se opuso al derecho de huelga en nuestro país. Los patronos escucharon quisieran o no, las demandas de mejoras, o pliegos de condiciones de los obreros para examinarlos. Jamás las autoridades impidieron la presentacion y libre discusión de los pliegos. Por igual motivo de respeto del derecho ajeno, nunca la Liga Patriótica mezcloe en las contiendas de obreros con patrones, ni se prestó para suplir el trabajo de los huelguistas. Que algunas asociaciones patronales usurparon el nombre de la Liga y usaron sus distintivos en rompehuelgas, son episodios de la lucha obrero-patronal que la prensa bulliciosa recoge para referirlos según sus intereses.

"Con estos antecedentes, es fácil explicar las huelgas ordenadas por agrupaciones que extorsionan a los trabajadores portuarios. Para patentizar como se urde una huelga marítima o en el puerto, obsérvese la huelga actual. La agrupación X ordena la huelga con el propósito de que el gobierno impida a los inspectores de la sociedad N que transiten por el puerto, es decir, que inspeccionen a los trabajadores contratados por la sociedad. No hay, pues, demanda de mejora alguna, ni se jercita ningún derecho del trabajo".

Con una mentira Carlés pretende dar apariencia de verdad a otra mentira mayor. El derecho de huelga, si no fué prohibido por ley o decreto, estaba trabado por las autoridades marítimas, que perseguían a los propagandistas de la organización de resistencia. El paro de anteayer era precisamente una demostración de protesta contra las coacciones que ejercen los inspectores de la patronal, encargados, no de vigilar el trabajo, sino de impedir que los obreros federados trabajen libremente allí donde es un requisito indispensable llevar el carnet de la Liga.

Según el jefe de las brigadas de rompehuelgas, los obreros federados invocan el cumplimiento de pactos políticos y exigen que se les entregue el control de las operaciones portuarias. Y agrega que ese es un juego que enriqueció a los agitadores en la época anterior a la presidencia del doctor Alvear.

¿Estupidez o mala fe? De ambas cosas adolece el corifeo de la Asociación Patronal. Defiende su puesto de agitador profesional, su pago como jefe de la oficina de rompehuelgas y, en su vileza, supone que todo lo que se agita en el mundo del trabajo responde a viles propósitos y a mezquinos intereses.

Pasemos por encima de esas injurias. El movimiento revolucionario nada tiene que ver con las sugestiones políticas que preocupan a los caudillos de comité y con los bajos propósitos que alientan a los patriotas que aceptan la librea de la Asociación Patronal. La libertad de propaganda y de organización y el derecho de huelga son conquistas que se debe al esfuerzo de lasminorías conscientes. Y para afirmar esas garantías en la conciencia de los trabajadores se ha realizado el último paro de protesta en la zona portuaria, convertida en un feudo capitalista por el primer gobierno radical.

La ley del embudo

Hace unos días, el 19 del mes en curso, apareció en "La Prensa" el siguiente telegrama:

"Santa Rosa. — El gobernador aplicó una multa de 400 pesos a la panadería municipal, administrada por el partido socialista, por infracción a la nueva ley 11338, sobre trabajo nocturno".

En Santa Rosa, Pampa, los socialistas tienen mayoría en el concejo y gobiernan la municipalidad. La panadería municipal está administrada por hombres de ese partido, que son, como se sabe, partidarios acérrimos del cumplimiento de las leyes.

No es un secreto para nadie que el trabajo nocturno en las panaderías está *prohibido* mediante una ley nacional, que incluso debe regir en la Pampa. Pero los socialistas de Santa Rosa entienden que la citada disposición no existe para los establecimientos oficiales, ya que no tiene fuerza legal para los patrones panaderos.

Los socialistas practican también la ley del embudo. Y los de Santa Rosa están resultando más papistas que el papa.

—(0)—

Miserias políticas

El ocaso de Trotzky

León Trotzky, el jefe bolcheviqui que fué un factor decisivo en el triunfo de la revolución rusa y el más fuerte brazo ejecutor de la dictadura del partido gobernante a partir del golpe de Estado contra el gobierno de Kerensky, está gestionando el permiso correspondiente para residir en Alemania. Hasta ahora está en Turquía, sometido a la vigilancia de la policía roja y sin libertad para eligir su lugar de residencia en los dominios de Kemal Bajá.

Mientras el gobierno alemán decide sobre el pedido de Trotzky, el ex comisario de la guerra del soviet se mantiene en la misma reserva. ¿Habrá algún día con entera libertad ese hombre tan mezquinamente tratado por los mismos que lo elevaron al pedestal de la gloria? ¿Dirá todo lo que piensa sobre el partido y los hombres que monopolizan el poder conquistado con el esfuerzo y el sacrificio de la clase trabajadora?

En Rusia se trata de echar una sombra sobre la vida de Trotzky y hasta borrar su recuerdo de la mente de los hombres que admiraron su audacia y su espíritu de organización. Son miserias políticas que ocultan odios recónditos y pobres ambiciones, propias de los espíritus pequeños y de las almas mezquinas.

Dice un corresponsal que, según informaciones recibidas de Moscú, la noticia del destierro de Trotzky ha sido publicada por fin en los diarios de esa capital, aunque solamente apareció en forma escueta en las páginas interiores de los periódicos, entremezclada con noticias de tan poca importancia como la siguiente: "Una fábrica ahorra siete mil rublos de sus desperdicios", o "El club de estudiantes inaugura una nueva sección dramática". Con una ironía desapercibida, la "Gaceta de los Obreros" la publica a la cabeza de la columna de noticias varias con el título de "Novedades" del día. Muchos otros periódicos publican otra información en forma igualmente poco destacada, y que proporciona un epílogo extraño a la caída de un hombre que una vez fué segundo de Lenin. Esta información dice así:

"La presidencia del comité central ejecutivo de la Unión Soviética ha aprobado una resolución para cambiar el nombre del pueblo de Trotzky, en la provincia de Samara, por el de Chapayesk".

El ocaso de Trotzky es una dolorosa constatación de la volubilidad del espíritu humano. El ídolo de 1917 y el árbitro de Rusia hace pocos años, fué derribado de su pedestal de barro por los mismos que lo endiosaron. ¿Aprenderán esa lección históricos los engreidos dictadores de la última colada?

—(0)—

La farsa electoral fascista

El "Daily News" de Londres, en el cuarto artículo de la serie dedicada a estudiar las condiciones de Italia bajo el régimen fascista, se ocupa de la farsa electoral con que Mussolini pretende disfrazar la dictadura. Hace constar que en las campañas para las elecciones generales se tolera en Italia solamente un cartel, el que informa al público de que "la elección de los 400 candidatos propuestos para el consejo general fascista se realizarán el 24 de marzo". El cartel no hace mención de la posibilidad de rechazar esas candidaturas. Agrega lo siguiente:

"Los italianos ridiculizan la pretensión de Mussolini de que habrá elecciones libres y se dan cuenta de que esto no aumenta el prestigio de lactual régimen en el extranjero. Están, además, convencidos de que no es necesario el simulacro de una costosa campaña electoral para elegir una cámara compuesta en su totalidad de fascistas. No será sometida al electorado otra lista de candidatos que la preparada por el gran consejo, el que inscribirá de entre mil candidatos posibles, representantes de federaciones de patrones, asociaciones gremiales y organizaciones de utilidad pública, de beneficiencia y profesionales.

"Por otra parte, el gran consejo no necesita elegir a los candidatos de entre los que figuran en la lista preliminar, pues tiene el derecho de designar como candidatos a 400 hombres de su agrado".

Mussolini no olvida su pasado político. Y esa farsa electoral no es otra cosa que un recuerdo de sus viejas aficiones democráticas y de su incurable garrulería.

Falta ahí más nada en su forzudero pasado el botón de Pedappito!

LA ACTUALIDAD ESPAÑOLA

El movimiento de oposición a la dictadura-Una crisis peligrosa

Contra lo que se esperaba, el decreto real que disuelve el cuerpo de artillería no ha tenido consecuencias inmediatas en España. Los artilleros destituidos por el dictador entregaron las armas sin combatir. No vemos en ese camino la revolución temida por todos los partidarios del gobierno de fuerza.

La crisis militar es una consecuencia de la crisis política. La dictadura se sostiene con el apoyo del ejército y perdura gracias a la debilidad de los partidos antidinásticos. Pero es también un factor de perturbación social, por las rivalidades que fomenta entre la casta militar y por los peligros que reporta a la misma monarquía.

Primo de Rivera pretende imponer la disciplina en los cuarteles, olvidando que fué por la ausencia de un efectivo control de los poderes políticos sobre el ejército que tuvo éxito en su empresa reaccionaria. La indisciplina continúa, pues, siendo la característica del militarismo español, porque es un viejo hábito de los generales decidir con las armas la suerte de los gobiernos que pierden su prestigio y autoridad ante la opinión pública.

Puede ser que el dictador haya logrado alejar el peligro de un pronunciamiento militar. El desarme de los artilleros sediciosos es un acto de fuerza que amedrentará a los descontentos de las otras armas. Mas el problema básico no se resuelve con esa medida: quedarán en pie las causas del movimiento de oposición a la dictadura, el que continuará extendiéndose al ejército y a los diversos sectores de opinión que no comparten el criterio de Primo de Rivera y sus secuaces.

Con este acto de fuerza la dictadura precipitará los acontecimientos. La lucha no se dirigirá ahora solamente contra Primo de Rivera: tomará como punto de mira el destronamiento de Alfonso XIII, cómplice del cuartelazo de 1923 y responsable de la humillación inferida a ejércitos y armas que disuelve el cuerpo de artillería y trata como a rebeldes fuera de ley a los jefes y oficiales de esa arma.

La actualidad española ofrece, pues, interesantes sugestiones. No se puede jugar el prestigio y la seguridad del dictador a través del aparente sometimiento de los artilleros y del silencio que guardan los militares frente a ese atropello a una parte de los hombres de su clase. Las consecuencias vendrán después, porque en la lenta gestación del movimiento subversivo intervienen importantes sectores de la opinión y fuerzas capaces de decidir el pleito que el dictador pretende solucionar con ciegos mandobles.

Según informa un telegrama de Londres, "The Times" publicó un editorial sobre la situación de España, concebido en términos cuidados y sobrios, que, sin embargo, no pueden ocultar la incertidumbre con que el articulista encara las perspectivas inmediatas. Observa que las declaraciones del marqués de Estella conservan toda su antigua fe, pero que sus medidas no revelan una confianza equivalente.

"La severidad de las nuevas leyes que ha concebido para la protección de su dictadura — dice — es sorprendente, y es asimismo sugestiva. En las sitiaciones críticas, las dictaduras, por lo general, se tornan más represivas, pero la última crisis en España fué resuelta en una forma tan rápida que las amplias concesiones tomadas por el marqués de Estella indican por cierto, una grave preocupación en la mente del jefe del gobierno".

El escritor interpreta las medidas severas tomadas contra los ciudadanos comunes que critican a las autoridades, o que vaticinan la desgracia del país, como un indicio de debilidad más bien que de fuerza, y pregunta el motivo por el cual Primo de Rivera corre el riesgo de provocar el descontento que esas nuevas represiones implican. El mismo redactor contesta a ese interrogante haciendo notar que el marqués de Estella prefiere el riesgo, como el menor de dos males, y agrega lo siguiente:

"Ahora el señor Sánchez Guerra, conservador y monárquico, ha participado abiertamente en la revuelta militar, y su ejemplo no puede dejarde surtir efectos entre los oficiales en general. Por óptra parte, los socialistas y los intelectuales, en una forma menos ostensible, revelan indicios de que podrían ser persuadidos a presentar una oposición más activa. Sería un grave error suponer que estas dos fuerzas mutuamente hostiles se hayan unido, o tengan intención de hacerlo, pero cada grupo por lo menos, demuestra menor indiferencia hacia las actividades del otro. No se trata más que de un cambio de atmósfera, pero su importancia no ha pasado inadvertida para Primo de Rivera. Es probable que el rey Alfonso, observador político agudo, se muestre ansioso de que Sánchez Guerra obtenga los beneficios de la amnistía, mientras que el marqués de Estella se sienta más cómodo con su enemigo bajo llave.

"El dictador ha decidido, evidentemente, que la mejor forma de evitar que las aspiraciones políticas y el descontento económico adquieran caracteres peligrosos es reprimir las conversaciones."

La dictadura intenta dar al pueblo español una sensación de fortaleza, que en realidad no es otra cosa que el disfraz de su debilidad. Primo de Rivera trata de imponer la disciplina en el ejército eliminando a los militares descontentos. Sin embargo esos actos de fuerza son los que precipitarán la crisis que amenaza de muerte a la monarquía.

Si los políticos, con el apoyo de los generales descontentos, no se propusieron hasta ahora atacar seriamente al dictador, es porque temen la intervención del pueblo. Saben que un movimiento revolucionario los conduciría demasiado lejos y son los primeros en evitar su estallido. Los gestos violentos de Primo de Rivera pueden modificar el criterio de sus adversarios conservadores y monárquicos, y en ese caso la revolución será tan inevitable como inevitable parece ya la caída de la monarquía.

EL MOMENTO GREMIAL

Apostillas al reciente paro en la zona portuaria-Un valioso y significativo exponente de solidaridad y de protesta obrera

Ya hemos informado en nuestras ediciones anteriores acerca del éxito con que fué cumplido el paro general de protesta que se llevó a efecto el día miércoles en la zona portuaria, y que, como se sabe, tenía asignado el valor de una demostración de repudio contra el control de la Liga Patriótica Argentina, Asociación Nacional del Trabajo y demás organismos de filiación patronal y reaccionaria.

Procurraremos, pues, no redundar en apreciaciones sobre la importancia que adquirió el paro del miércoles, ya que, como decimos, ese punto ha sido ampliamente considerado en ediciones anteriores. Más que sobre las causas determinantes y la iniciación del paro que acaba de cumplirse con tanto éxito, nos interesa ocuparnos de las alternativas de su desarrollo, de los posibles resultados benéficos y de la feliz terminación que se dió al heroico movimiento de protesta, tocando, de paso, la repercusión que él ha tenido en las esferas patronales yoficiales, así como en los órganos de la prensa capitalista.

EN LOS CIRCULOS PATRONALES —

Ya nos ocupamos editorialmente del juicio que el paro ha merecido a ciertos elementos que ofician de rompehuelgas y que, desde la presidencia de ciertos organismos perturbadores, se significaron siempre por sus actividades reaccionarias y antiobreras.

El hecho de que tales elementos se vean precisados a opinar de la manera que lo hacen, demuestra que el paro se ha hecho sentir con gran intensidad, repercutiendo hondamente en los círculos patronales, que ya no se sienten con la misma fuerza de que dispusieron hasta ahora para burlarse de los trabajadores, cometiéndoles a un régimen de vejámenes y atropellos denigrantes. Pero ahí no está toda la repercusión del paro que termina de realizarse; su importancia ha ido más allá, todavía, obligando a las autoridades a que se preocupen de la situación, y llegaran incluso a hacer declaraciones favorables a la causa que defienden los trabajadores del puerto. De tal manera es así, que, apenas declarado el movimiento que acaba de cumplirse, las autoridades policiales citaron a la comisión obrera del Puerto, algunos de cuyos miembros concurrieron, en la creencia de que se trataba de alguna cuestión sobre permisos que se habían solicitado para conferencias, entendiéndose, una vez en el Departamento, que se les llamaba para comunicarles que, según resolución de las altas autoridades, la exigencia que plantean los trabajadores sería debidamente atendida, ordenándose el retiro de los organismos y elementos patronales de la zona portuaria.

Claro está que los compañeros de comisión, así como la asamblea realizada más tarde, no dieron mayor crédito a tales promesas; sólo se preocuparon de dar la mayor amplitud posible al paro de protesta que se tenía declarado, seguros de que, cualquier beneficio que se pretenda obtener, no ha de venir por la magnanimidad de las autoridades "obreristas", sino por la acción consciente y decidida que sean capaces de poner en juego los trabajadores, utilizando el único medio de que disponen: la fuerza de la organización. Pero queremos significar la importancia que tiene el hecho de que las autoridades se hayan visto precisadas a hacerse eco del paro portuario, porque en ello está demostrada esa repercusión que, como hemos dicho, ha tenido el mismo, tanto en los círculos patronales como en las esferas del gobierno.

No sabemos si los rumores que se corren referente al retiro de los inspectores de la liga y al desalojo de los organismos patronales de la zona portuaria, se harán, o no, efectivos; pero, cierta, o no, la noticia, los trabajadores portuarios no deben tener fe sino en sus propias fuerzas. Si los inspectores y el control patronal son desalojados del puerto, ello deberá ser recibido como una victoria de la fuerza y de la acción desplegada por la organización. Y si el desalojo de tales elementos no se produce, nadie sino la propia organización está llamada a provocarlo.

EL JUICIO DE LA PRENSA —

A pesar de la importancia indiscutible que adquirió la paralización del miércoles, la prensa grande, especialmente "La Nación", cuyo concepto reaccionario para juzgar todo movimiento de los trabajadores, es bien conocido, ha pretendido restar valor efectivo a la protesta del proletariado portuario, informando que la huelga pasó poco menos que desapercibida y que el movimiento en el puerto efectuvo casi normalizado. He aquí la información que consigna el órgano mencionado, procurando tranquilizarse a sí mismo con una mentira de grueso calibre:

"El paro decretado ayer en el puerto por la sociedad de resistencia de Obreros del Puerto de la Capital no alcanzó la proporción que esperaban los organizadores. Gran cantidad de embarcaciones efectuaron las habituales operaciones de carga y descarga, sin que durante el tiempo que ellas duraron se registrara inconveniente de ninguna especie, no existiendo en el transcurso de las mismas incidencias dignas de ser destacadas.

"Gran cantidad de trabajadores libres intervinieron en las faenas y, en una proporción más reducida, una parte de los obreros federados concurrió al trabajo. Estos últimos trabajaron casi exclusivamente en los diques y en Puerto Nuevo, viéndose muy pocos de ellos en las inmediaciones de la Boca y Barracas, que es donde los federados cuentan con mayoría de adherentes. En la prefectura se notó durante el día gran actividad. El prefecto del puerto recorrió en diversas oportunidades los lugares de carga y descarga y organizó los servicios de seguridad, vigilancia para que el orden no fuera alterado. Los destacamentos remitieron en distintas horas los partes correspondientes al trabajo que se realizaba en las embarcaciones. En casi todos ellos puede advertirse que la cantidad de barcos y de hombres que intervinieron en las tareas es la normal en un día de poco movimiento. En todas las operaciones ha habido obreros federados que, en proporción menor, naturalmente, han intervenido en ellas. Según impresiones reinantes en la prefectura, el movimiento no ha tenido la aceptación unánime de parte del personal federado".

No podía esperarse otra información de parte del órgano de los grandes hacendados y capitalistas; "La Nación" está, esta vez, en el papel que estuvo siempre que juzgó desde sus inmundas columnas los conflictos que se suscitan entre el capital y el trabajo. Sin embargo, en esta oportunidad, esa información tendenciosa y plagada de embustes, que consigna la prensa grande, así como la confusión interesada hecha por el diario "Crítica" en sus tres ediciones del miércoles, no servirán sino para poner en ridículo y desacreditar ante la opinión que ha visto con sus propios ojos la importancia y el valor del paro, y que, por lo mismo, no está dispuesta a engullirse las ruedas de molino que sirve la información de la prensa mencionada.

EL MITIN Y LA ASAMBLEA —

Una cantidad superior a dos mil hombres concurrió al mitin convocado en la Plaza Solís, (Olavarría y Ministro Brin) donde, tal como se había anunciado, varios camaradas expusieron con lujo de detalles las causas determinantes del paro, y el éxito que él había tenido con la adhesión de la casi totalidad de trabajadores portuarios y afines.

Hablaron, también, un delegado de portuarios de Rosario y otro de la F. O. L. Donarense, dándose por terminado el acto en medio del mayor entusiasmo e invitándose a la numerosa concurrencia a la asamblea que debía comenzar a las 20 horas.

Con una concurrencia que llenaba totalmente el local del teatro José eVrdi, se dió comienzo a la importante asamblea que estaba llamada a deliberar y resolver sobre la forma de dar término al movimiento de protesta.

El próximo número del Suplemento

El próximo número del Suplemento, que aparecerá a fines de mes, está dedicado a un solo tema, como hemos prometido, al socialismo constructivo. Lleva el siguiente sumario:

D. A. de SANTILLAN: "Nuevos caminos" (El imperativo de la sinceridad. — Obreros y campesinos. — La vuelta a la tierra. — Las colonias agrícolas).

RUDOLF ROCKER: "Socialismo constructivo": 1. — Consideraciones generales. — 2. El socialismo experimental! — 3. Los saint-simonistas en Menilmontant. — 4. El pensamiento constructivo en el fourierismo. — 5. Ensayos de los fourieristas en Europa. — 6. El Familisterio de Guisa.

BRAND: "Asociaciones libres de producción y de cambio".

Edoardo Milano: El primer paso hacia la anarquía (continuación).

Bibliografía.

Los compañeros, paqueteros y agentes son invitados a intensificar la propaganda de nuestra revista.

La verdad acerca del atraco de Bridgewater

El primero de los crímenes por el que Vanzetti fue convicto

En la tarde del día 5 de mayo de 1920, cuatro italianos llamaron a la puerta de la casa de un tal Mr. Johnson, en Bridgewater, Massachussetts, pidiendo permiso para usar el automóvil de un amigo, que hacía algún tiempo estaba en el garage de Mr. Johnson, en donde se le harían algunas reparaciones. Habiéndoseles negado el uso del tal automóvil, se marcharon. Una parte de ellos en una motocicleta; otro a pie, tomando los dos restantes un tranvía eléctrico para Brockton. Llegado que fué el tranvía a esta localidad, subieron dos policías, poniendo bajo arresto a los dos italianos que tomaron el tranvía en el lugar que arriba mencionamos, conduciéndolos a la estación de policía de Brockton. Poco después también trajeron a la misma estación de policía al que había marchado en motocicleta, quedando también allí detenido.

Como resultado de la entrevista de la policía, a uno de los italianos se le puso en libertad. Los otros dos fueron detenidos y acusados de un doble crimen. Primero de atentar robar y atraco a un camión que conducía la paga de la L. Q. White Shoe Company, en las primeras horas de la mañana del día 24 de diciembre de 1919, (meses antes de la fecha de la detención); y segundo, atraco y muerte del pagador de la fábrica de zapatos Slater and Morrill, en South Braintree, el día 15 de abril de 1920, o sea tres semanas antes de la detención.

Estos dos detenidos se llamaron Nicolás Sacco y Bartolomé Vanzetti.

Estos dos hombres hacía años que eran amigos y pertenecían a un grupo de anarquistas en Boston, siendo algunos tenidos por la policía y por el departamento de justicia, como terroristas. Ambos eran italianos y muy conocidos en las comunidades donde habían trabajado. Particularmente Vanzetti, había sido uno de los leaders en la huelga de la Plymouth Cordage, en 1916. Cuando la huelga terminó, sólo a él le fué negado el trabajo, y, para ganarse la vida, principió a vender pescado a sus amigos italianos. Sacco trabajó en una fábrica de Calzados en Stoughton, Mass. A pesar de ser bien conocido como radical, ha sostenido ocupaciones en el trabajo por algunos años.

Han pasado meses desde el atraco al camión que contenía la paga en Bridgewater. Pero, cuando también ocurrió el crimen de Braintree, el jefe de policía, Stewart, por razones que sólo él conocía, formó la teoría de que ambos casos eran obra de la misma cuadrilla y que éstos eran Sacco y Vanzetti. Probablemente fué su teoría reforzada por la detención de estos dos hombres en la estación de la policía de Brockton, y por habérseles encontrado en posesión de armas de fuego y municiones. Además habían mentido cuando fueron interrogados, por una poderosa razón que más adelante diremos.

Eran estos dos hombres peligrosos para la policía, declarándolos como tal porque formaban parte del grupo anarquista con Galleani, de Boston. Cuando fueron arrestados, dijeron habían ido a la casa de Mr. Johnson en busca del automóvil de su amigo para usarlo transportando literatura. Adicionalmente, era sabido que Vanzetti había estado en Nueva York días antes entrevistando abogado por un tal Salsedo, un miembro de su grupo, que durante su detención por los agentes del departamento de justicia, se tiró o lo tiraron por la ventana del piso once de un edificio, para la baja de la ciudad de Nueva York. A la esposa de Mr. Jhonson se le habían dado instrucciones para que llamara por teléfono al jefe de policía si alguno del grupo se presentaba en busca del automóvil. Y la detención de estos dos hombres al llegar en tranvía a Brockton, fué seguida a la llamada que hizo esta señora, sin duda pensando en percibir parte de la recompensa ofrecida y que después fué pagada.

Siendo acusados ambos del robo y asesinato de Braintree y por el intento de atraco en Bridgewater, por alguna razón decidieron principiar por el atraco de Bridgewater. Sacco y Orciani fueron capaces de probar que se encontraban en otros lugares el día 24 de diciembre de 1919. Por lo tanto, sólo Vanzetti fué acusado del primer crimen (en el que se admite tomaron parte tres o cuatro hombres) y llevado a juicio.

Principalmente por medio de identificación (por los testigos del Estado) y por el descrédito de los muchos testigos llamados por la defensa, que probaron que Vanzetti se hallaba en otros lugares vendiendo pescado a la hora del atraco, fué éste convicto y sentenciado a quince años de presidio en la penitenciaría estatal de Charlestown, por el juez Thayer.

Por lo tanto, cuando dió principio el proceso de Braintree (otra vez ante el juez Thayer), ambos, Sacco y Vanzetti, eran conocidos como miembros de un grupo anarquista, sospechosos, en los círculos policíacos, como terroristas; se sabía eran amigos y uno de ellos convicto ya de un crimen parecido al de Braintree.

Después de un largo y prolongado proceso, ambos fueron convictos de la segunda ofensa y sentenciados a muerte. A despecho de todo lo hecho por ellos, la sentencia fué cumplida, siendo ambos ejecutados en agosto de 1927, en la penitenciaría estatal de Charlestown.

De esta breve investigación se puede deducir lo vital que es en cualquier investigación del caso Sacco y Vanzetti, los factores del atraco y proceso de Bridgewater.

Desde el principio, dudaba "The Outlook", de si alguna vez sería la verdad dicha por ambas partes. Esta comprendía las enormes dificultades inherentes para descubrir todos los factores, por dos causas: Primera, por las grandísimas ramificaciones del caso y, segunda, por el mucho tiempo transcurrido desde que el crimen había sido cometido. Se han gastado más de 300.000 pesos en la defensa de Sacco y Vanzetti, y, presumimos, que se han hecho todos los esfuerzos para descubrir la verdad. No solo ha conducido el gobernador una investigación por la policía estatal, sino que también ha nombrado el Comité Lowell, que ha hecho todo lo posible para llegar al fondo del asunto. Debemos decir, además, que "The Outlook" no tiene simpatía por las ideas de los ejecutados; no tenemos intención de atacar al gobernador ni a la administración de justicia en su Estado. Lo que sí estamos, sin embargo, interesados hasta el último grado, es en la verdad y en la justicia genuinamente americana, y, esto nos ha convencido moralmente de que los procesos de estos hombres, de la forma que fueron hechos, quedaban abiertos a una interrogación y que existía la posibilidad de una de las grandes equivocaciones en la historia de la justicia.

Cuando Silas Bent, un bien conocido escritor, llevó a nuestra atención varias leyendas del Boston mundo, las que han pasado a Jack Callaham, periodista y antiguo amigo de Silas, nos hemos dispuesto hacer un esfuerzo para ver si se podría descubrir la verdad a estas horas. Como resultado de algunas entrevista con M. Callahan, se decidió "The Outlook" ha sufragar los gastos de una investigación conducida por él entre sus antiguas conocencias del bajo mundo, en la única manera que no se había tratado por ninguna de las partes interesadas. En este asunto no se recurrió a la ayuda de ninguna de las partes, de Massachussetts. Y así principió la investigación independiente, pasando meses sin nigún resultado positivo también, hasta el mes de agosto (1928) en que llegaron a la posesión de "The Outlook" los factores del anceso de Bridgewater en forma tangible para ser minuciosamente corroborados y su veracidad probada.

Finalmente, en septiembre de este año, logró Mr. Callaham traer a la oficina de esta publicación un tal Frank Silva, a quien después de mucha dificultad, ha persuadido Mr. Callaham para que viniera a New York e hiciera un atestado judicial acerca del atraco de Bridgewater, en pago de dinero. Como es natural, creyendo esta publicación que sería un perjuicio el obtener declaraciones así pagadas, objetaba al pago de ningún dinero por los factores así obtenidos y por algún tiempo esta dificultad detuvo los progresos en la investigación. Contando con la ayuda de un tal James Méde, de Boston, un antiguo amigo de Silva y dueño del establecimiento donde el crimen fué planeado, se llegó a arreglos satisfactorios. El dinero que sería pagado a Silva por estas declaraciones, fué depositado en el Corn Exchange Bank de New York a nombre de James Mede y el editor de "The Outlook", bajo comprendimiento de que el atestado judicial tendría que ser susceptible de prueba y corroborado por el material en manos de la publicación, pagadero a los treinta días, si estas cualidades estaban reunidas en los mismos.

Una vez hecho este acuerdo, Frank Silva, que fué uno de la cuadrilla que cometió el atraco, dió a esta publicación los factores contenidos en la declaración firmada que publicamos en esta edición. Lo mismo hizo James Mede. Una vez competa la historia, llevaron Silva y Méde a Silas Bent y Jack Callaham hacia Boston, en donde tomando un automóvil, repitieron sobre el terreno la misma acción hecha el día del atraco; dando así una oportunidad para que Mr. Bent y Mr. Callaham comprobaran la veracidad del atestado judicial de Silva. Al mismo tiempo se consiguió el escrito original del proceso de Bridgewater por mediación de la Harward Law Library (pues sucedió que el Estado de Massachusetts ha perdido o destrozado la copia del proceso, y la confesión fué minuciosamente confrontada con la evidencia del proceso. Después, fué sometida a las pruebas con los reportes hechos por los agentes de la compañía Pinkerton (Compañía de detectives), en diciembre y enero de 1919-20, copias de los cuales estaban en posesión del "Outlook". Y finalmente, todo el testimonio fué presentado a reputados abogados de New York, en quienes tiene confianza "The Outlook".

El resultado, en nuestra opinión, es la completa exclusión de Vanzetti en el atraco de Bridgewater, por el que fué sentenciado a quince años de presidio y el que directamente lo llevó a la convicción del crimen de Braintree y como consecuencia su ejecución en la silla eléctrica. Todos los participantes en el crimen fueron identificados,, todas las declaraciones confrontadas y todos los particulares corroborados. En nuestra opinión no existe duda alguna en este punto, y es: *Que Vanzetti no estaba presente en la comisión del crimen y no tiene conexión ninguna o conocimiento del mismo bajo ninguna forma.*

En vista de que el proceso de Bridgewater fué la primer mitad del proceso de Braintree, por el que Vanzetti y Sacco fueron ejecutados, "The Outlook" reproduce en esta edición todos los documentos mencionados, incluyendo todas las sesiones importantes del proceso de Bridgewater, junto con las declaraciones de Vanzetti, necesarias para demostrar la escena de pasión y prejuicio levantadas ante este drama. Para hacer un completo comprendimiento de todas las ambiciones, mentiras, deslealtades, prejuicios, crímenes y miedos, junto con los procesos, es necesario un volúmen. A "The Outlook" le importa tratar este solo para que se llegue hacer comprender razonablemente cómo ha podido suceder el asunto en cuestión.

Aquí presentamos pruebas de la inocencia de Vanzetti en el proceso de Bridgewater (incluyendo la documental de haberse entregado a Vanzetti por la compañía de express ingulles, una de las cosas que dijo el gobernador faltaban en la defensa de Vanzetti).

Y al mismo tiempo, "The Outlook" envía al gobernador Fuller la siguiente carta:

"Lunes, octubre 22, 1928. —
Hon. Alvan T. Fuller
Casa de Estado
Boston, Massachussetts.

"Su Excelencia:

"Hace meses que "The Outlook" viene conduciendo una desinteresada, cuidadosa y minuciosa investigación en el crimen cometido en Bridgewater, Massachussetts, en las primeras horas de la mañana del día 24 de diciembre de 1919, en donde bandidos intentaron detener y robar un camión conteniendo el pago para la L. Q. White Shoe Company. Todos los participantes en el delito fueron identificados; todas las declaraciones hechas a nuestros investigadores confrontadas y todos los particulares importantes corroborados. Estamos seguros que la enclusión de nuestra investigación establece que Vanzetti no estaba presente en la comisión del delito y no tiene conexión ni conocimiento ninguno del mismo.

"Reconociendo las serias complicaciones de una tal conclusión, con respecto a la administración de justicia en su Estado, y comprendiendo que aun en una investigación conducida de forma tan desinteresada y con el cuidado y precaución ejercitado en este caso, todavía puede haber oportunidad de error en algunos particulares y sabiendo que Vd., con la ayuda de la policía estatal, hizo una minuciosa e independiente investigación de las circunstancias del crimen de Bridgewater, estamos ansiosos, en interés de la verdad, de tener la oportunidad de someter el artículo ante Vd. para el comentario o declaración que crea necesaria.

"Por lo tanto le pedimos si Su Excelencia desea leer el artículo en cuestión. Si así es, consideraremos un privilegio el venir a Boston personalmente y poner ante Vd. el artículo.

Respetuosamente
Francis Rufus Bellamy"

LA HISTORIA DE FRANK SILVA

Al principio del invierno de 1919, mientras Sacco estaba trabajando en la fábrica de la Three K., en Stoughton, Mass. y mientras Vanzetti vendía pescado y angulas a los italianos en Plymouth, Mass. vivía en la calle Hanover de Boston un italiano llamado Frank Silva. Nacido en Italia fué traído a este país cuando contaba diez años de edad (hace aproximadamente treinta y cinco años) y en su juventud turbulenta se hizo parte de cuadrillas de bandoleros. Una vez y otra estuvo en las garras de la justicia por delitos violentos; pero en 1919 se hallaba en libertad y el lugar de su preferencia era el salón de limpia botas, cigarrería y depósito de taximetros del "Big Chief" Mede. Aquí James Mede conservaba algo así como lugar de reunión para la cuadrilla de la que fué leader y de la que Silva formaba parte, siendo aquí donde Mede hacía los planes para ejecutar crímenes que otros como Silva llevaban a cabo. Raramente había tomado él parte en ellos.

En esta ocasión este lugar de concurrencia para criminales era también lugar de reunión para los miembros de otras cuadrillas, en particular para un tal Michael (Doggy) Bruno, para otro Joseph San Marco, que ahora está cumpliendo una sentencia de cadena perpetua por haber matado a un policía de Boston y para otro llamado Guinea Ootes.

El día 24 de diciembre de 1919, el nombrado Guinea Oates ha traído de Denhan, (lugar donde vivía) un automóvil a Boston, marca Buick, de siete pasajeros. En él, desde temprano salieron para Bridgewater este Guinea Oates, Doggy Bruno, Joe San Marco y Frank Silva, donde intentaron robar el pago para la fábrica L. Q. White Shoe Company, sin haberlo logrado. En este automóvil encortinado volvieron rápidamente de vuelta para Boston después del fracaso. Y repartiéndose el botín se separaron. Casi al mismo tiempo, Frank Silva y Doggy Bruno, afeitaron su cortito y desputado bigote. Recuérdese este detalle.

Mas dejemos a Frank Silva contar él mismo la historia:

(Concluirá)

FOLLETOS DE PROPAGANDA

En esta Administración hay cantidades de los siguientes folletos para la distribución gratuita:

"A mi hermano el campesino", de Eliseo Reclus, a $ 2.— el cien.

"La voz de mi conciencia", Simón Radowitzky, a $ 2.50 el cien.

"Carta Gaucha", Juan Crusao, a $ 2.50 el cien.

"A los jóvenes", Pedro Kropotkin; "¿Qué es la Anarquía", Luis Fabbri (ambos en un folleto), $ 3.— el cien.

"A las hijas del pueblo", por Ana M. Mazzoni, a $ 2.— el cien.

LA JORNADA DE 6 HORAS

Más sobre la evolución del moderno proceso productivo y sobre las causas de la desocupación. — Diego A. de Santillán. — $ 3 el cien.

Problemas de la moral solidaria

NUESTROS VIEJOS —

Los revolucionarios se jactan de un vivo espíritu de solidaridad y en los anarquistas esa solidaridad es típica, elemento integrante de sus doctrinas, expresión de su razón de ser. Se ejerce solidaridad con los obreros en huelga, con las víctimas de la justicia histórica, con todos los débiles y los caídos. Pero sobre todo la solidaridad revolucionaria se ha canalizado en dos manifestaciones: en la lucha obrera y en la defensa de los presos. En esos dos aspectos se ha desarrollado siempre una actividad intensa y conmovedora, no vacilando por lo general en sacrificios, hasta el punto de haber llegado a inculcar en el corazón de las grandes masas una especie de deber de solidaridad en favor de los presos sociales.

La injusticia que significa el olvido de las situaciones materiales penosas, en que se encuentran nuestros viejos, después de una vida consagrada a la propaganda o a la organización, cuando se ven forzados por los años a la inactividad, no es fruto de un sentimiento jusolidario, sino de una despreocupación involuntaria, de una negligencia en la reflexión sobre ese problema.

Por eso tenemos confianza en que el solo planteamiento del problema puede predisponer el espíritu de los compañeros a una solución.

Hay compañeros tan absolutamente consagrados a la propaganda en sus mil formas, tan íntegramente absorvidos en sus mejores años por la difusión de las ideas, que consideran la formación de una familia como una carga y la eluden a fin de no verse distraídos por otras preocupaciones. Así llegan a cierta edad solos, sin el amparo que representa para los viejos la ayuda de la familia, condenados al hambre o al hospicio de anticianos cuando las fuerzas de trabajo decaen y no pueden ganarse el pan de cada día.

La burguesía y el Estado saben crear sus pensiones para la vejez para sus obreros y servidores. Esas pensiones son una gran rémora para el progreso, una cadena dorada para reafirmar la esclavitud proletaria, pero ningún revolucionario las rechaza, individualmente, cuando le llega la hora de la decadencia física, de la imposibilidad de continuar en el proceso de la producción. Los obreros que consagran sus mejores energías al servicio del capitalismo o del Estado, con la moderna legislación social, saben que el pan de sus últimos años está más o menos asegurado si han sido dóciles y sumisos durante su vida. Pero el revolucionario que trabajó en el curso de su existencia por la causa del progreso y de la libertad, se encuentra al fín de la jornada ante el panorama del hambre y el desamparo y no es raro verle acudir a un hospital de caridad o a un hospicio a terminar sus días, después de infinitas decepciones y sufrimientos.

Nosotros tenemos una deuda moral con los servidores de la causa revolucionaria; los que han servido con abnegación desinteresada y fe durante su vida a la prosperidad de nuestras ideas, deben contar en sus últimos años, si lo necesitan, con la mano fraternal y solidaria de sus compañeros más jóvenes. La lucha revolucionaria no es, como se sabe, un campo de especulación material; de ella no se obtienen más que privaciones, persecuciones, la cárcel, cuando no un agotamiento prematuro que os reduce a un porvenir puramente vegetativo. Mientras se lucha por el binestar de todos no se puede pensar en el bienestar propio, y así llega cierta edad en que las fuerzas para el trabajo merman y merma también la ración cotidiana. Y el premio de los esfuerzos hechos por la felicidad de todos, es el hambre y la tragedia de verse entregado a la miseria sin la posibilidad de luchar contra ella y de superarla.

A veces nos explicamos algunas deserciones o retiros de militantes por ese temor al mañana incierto; y sería una crueldad injusta el reproche rudo contra los que temen una situación futura que es fácil de prever. A todos no se les puede exigir el vigor espiritual para sostener su integridad moral e intelectual frente al cuadro oscuro del hambre y la desesperación.

Hemos visto a muchos viejos beneméritos de la anarquía, arrastrando una existencia dolorosa de miseria extrema y hemos apartado los ojos de esas tragedias ante la imposibilidad de repararlas individualmente. Pero el problema de nuestros viejos se ha grabado hondamente en nuestro espíritu y de tanto en tanto llamaremos la atención de los compañeros para que busquen el medio de canalizar la solidaridad revolucionaria de modo que no queden excluídos de ella los viejos soldados de la revolución.

EL CASO FAURE —

Cuando llegó a nuestras manos el manifiesto de un grupo de compañeros conocidos en favor de Sebastián Faure, gravemente enfermo y ante el deseo de internarse en un hospicio de ancianos para terminar sus días, hemos experimentado un profundo sentimiento de vergüenza, como bajo el peso de una tremenda culpa. Porque la culpa de que tales manifiestos vean la luz es nuestra, que no hemos sabido estar preparados para tales situaciones extremas.

Felizmente Faure ha superado relativamente la crisis y ha vuelto al trabajo en las condiciones que puede hacerlo, naturalmente, un hombre de 73 años. El llamado solidario no ha quedado en el vacío; de los diversos países donde aún se sostiene el movimiento anarquista, afluirán algunos recursos para aliviar la suerte del viejo militante, recursos que emplearé, no en atenderse a sí mismo, estamos seguros, sino en las obras de propaganda a que está dedicado. Unos años más tarde, cuando los años paralicen por completo la capacidad de trabajo de Faure, volverá a encontrarse en la miseria. ¿Será preciso que otro manifiesto como el aludido venga a conmovernos de nuevo y a recordarnos a un alto deber de moral solidaria?

El caso de Faure, sin embargo, debiera precipitar una solución al problema de nuestros viejos. Hay muchos otros Faure por el mundo, más o menos conocidos que él, pero servidores tan fieles como él de la causa de la anarquía y a quienes debiéramos hacer llegar una ayuda en sus últimos años. Casi diríamos que para nosotros la atención a los presos por cuestiones sociales y la ayuda a los viejos de la anarquía, deberían constituir las formas principales del sentimiento de solidaridad. Lo mismo que se atiende a unos en forma permanente, lo mismo que hay comités pro presos que trabajan sin cesar, tendría que haber instituciones consagradas únicamente a aliviar la situación de nuestros viejos, de quellos que necesitan de nuestra ayuda y a quienes un sentimiento de orgullo les hará morir antes que reclamar el apoyo de la colectividad revolucionaria en cuyo seno han realizado obra fecunda.

Federica Montseny propone en "La Revista Blanca" la organización de un fondo internacional permanente con ese fin. Util sería también la constitución en algunos países de hogares apropiados para recoger a los viejos revolucionarios. hogares que serían sostenidos por el movimiento afín. Cualquier cosa que se hiciera para resolver el problema, sería superior a la inacción, a la despreocupación, a la negligencia o al olvido.

Los desaprensivos, aquellos para quienes el movimiento revolucionario es sólo un deporte para algunos años de su juventud, moverán despectivamente los hombros; a ellos no les interesa nada esto. Pero estamos convencidos de que más de un compañero ha de pensar como nosotros y de que vería con gusto una iniciativa tendiente a materializar este anhelo solidario hacia los viejos de la anarquía que necesitan un apoyo material para sus últimos años.

LA CONFIANZA EN LOS VIEJOS

Tenemos otra razón personal para hablar así. Conociendo un poco el movimiento revolucionario, abrigamos mayor confianza en la labor susceptible de ser hecha por los viejos que en la de los jóvenes. Al revés de los que no quieren ver valores positivos más que en la juventud, nosotros hoy no advertimos esos valores más que en algunos viejos, cada vez menos en número. Hay épocas en que, efectivamente, toda vitalidad está simbolizada en la juventud, pero hay otras en que la juventud nace cansada, abatida, moral e intelectualmente agotada y en que es preciso valorizar casi exclusivamente la labor de los viejos.

Cuarto y último Pic-Nic de la temporada -- A beneficio del diario LA PROTESTA

EL DOMINGO 3 DE MARZO -- EN LA ISLA MACIEL (PLAYA DE LOS PESCADORES)

Buffet a precios módices-Bazar-rifa-Ruleta de bombones-Venta de libros de la Librería y Editorial LA PROTESTA

Una Selecta Banda de Música Amenizará el Acto - Piñatas y otras diversiones

Entrada $ 0,30 - Viaje del bote 0.20; menores de 10 años no pagan

PUNTO DE EMBARQUE: PEDRO MENDOZA Y GABOTO. — TRANVIAS QUE DEJAN EN EL LUGAR: 11, 12, 25, 28, 43, y 63 del Anglo, y todos los del Puerto.

NOTA. — Los botes llevarán un gallardete rojo, con el distintivo de LA PROTESTA en letras negras.

solver sobre la prolongación o no del movimiento de protesta iniciado en las primeras horas del día 20 y afirmado con tanto éxito por todos los trabajadores que se ocupan en las labores del trasporte y del trasboro en la zona portuaria.

Eligido para presidir el compañero Carballo, éste informa de la presencia de varias delegaciones, entre las cuales se encuentran las que representan a Obreros del Puerto, F. O. L. Jornaleros, Conductores de Carros y Unión Chauffeurs de la capital, estando presente también un redactor de LA PROTESTA; hace un extenso aia numerosa reunión en el sentido de que mantenga la cultura y la inteligencia necesarias para llegar a una conclusión acertada sobre las importantes cuestiones que deberá resolver, y termina expresando que la C. A. dará un amplio informe sobre los trabajos realizados y todos los trabajadores que se ocupan en las labores del trasporte y del trasboro en la zona portuaria.

El informe del citado compañero abarca con toda amplitud los puntos más importantes de la labor reorganizadora que se ha venido llevando a cabo desde un año a esta parte; señala los obstáculos interpuestos a esa labor por el sistema de atropellos impuesto en la zona portuaria por las instituciones reaccionarias representadas por el cuerpo de inspectores y coimeros que tienen a su servicio la Liga Patriótica y la A. N. del Trabajo; detalla la situación insufrible que se ha creado a los trabajadores de la ribera, que deben soportar los atropellos a que alude, entrando en seguida a exponer la importancia de la huelga que termina de hacerse efectiva.

Al respecto el camarada Damonte pone de manifiesto la unanimidad con que han respondido los trabajadores al paro declarado, y, refiriéndose a los resultados beneficos del mismo, da cuenta de ciertos rumores que parten de las esferas oficiales y que, hechos llegar hasta la comisión de portuarios, dan como seguro el retiro de los inspectores de la ligа en la zona portuaria y el desalojo de las instituciones patronales; dice que tales rumores no tienen mayor valor, puesto que no pasan de ser tales, y que, en todo caso, cuando se vuelva al trabajo habrá ocasión de saber a ciencia cierta si ellos tienen valor efectivo. Sin embargo, agrega el informante, no hay porque cudar que algo debe haber conseguido el hermoso gesto de protesta que terminan de expresar los obreros portuarios, en el sentido de mejorar la situación imporable que venían sufriendo en la ribera. Expone como fué citada la comición del gremio al departamento de policía, acerca de lo cual informamos más arriba, y terminando diciendo que los trabajadores portuarios no deben esperar nada de la intromisión de factores extraños ni de las promesas más o menos halagadoras que les puedan hacer, sino confiar en otro medio, dice, sino en su fuerza organizada y en la lucha que sea capaz de entablar.

Finaliza su extenso informe haciendo la siguiente propuesta en nombre de la Comisión, para que la asamblea la considere:

"Que, habiéndose cumplido con todo éxito el objetivo de protesta que se asigno desde un principio al paro del miércoles, el gremio vuelva al trabajo a partir de las ocho de la primera hora. Si este paro no hubiera surtido los efectos deseados, y el puerto continuara bajo el control de los inspectores de la Liga, la comisión queda facultada para redoblar la campaña de agitación y llamar a asamblea del gremio, dentro de un plazo prudencial, a fin de resolver la actitud a asumir".

Abierto el debate sobre el particular, se expresan cerca de quince asambleistas, la mayoría en sentido favorable al criterio de la Comisión y algunos formulando otras mociones o agregados que no prosperan.

Finalmente, y agotada la lista de oradores, se ponen a votación dos mociones: la que propone la comisión administrativa, y que han hecho suya varios asambleistas, y otra que presenta un compañero proponiendo que si para el lunes no han salido los inspectores liguistas de la zona portuaria, se declare la huelga general. La votación arroja dos o tres votos para esta última proposición y una enorme mayoría para la primera, quedando, por consiguiente, aprobado el criterio de la comisión.

Dice algunas palabras el compañero Palacios, delegado de los portuarios rosarinos, y en seguida se da por terminada la asamblea, en medio de general entusiasmo.

MUNDO OBRERO

EN AVELLANEDA

LOS CONFLICTOS DEL TRABAJO

Actualmente atraviesa el proletariado de esta localidad momentos de lucha activa índice de las incansables actividades de la Federación Obrera Local y de sus numerosos gremios. El resurgimiento de las organizaciones sindicales se opera poco a poco pero con seguridad halagadora. Desde un tiempo a esta parte han sido varios los conflictos que se han planteado entre capital y trabajo, y en la totalidad de ellos los huelguistas, apoyados por la Federación y por el sindicato respectivo, supieron conquistar resonantes triunfos. Lo prueban los repetidos movimientos sostenidos por la Sociedad de Carpinteros, Aserradores y A., los mantenidos por la de Veleros, Jaboneros y A. y que tuvieron un feliz y beneficioso desenlace para los trabajadores. Y ahora lo comprueban también las luchas que se están desarrollando por los trabajadores de tres oficios, secundados encomiablemente por la Federación y los sindicatos a los cuales están afiliados, y de las que pasamos hacer breve reseña.

METALURGICOS UNIDOS —

El personal de la casa Dipietri y Cía. Limitada, afiliado a este sindicato, permanece en pie de lucha contra los explotadores. El conflicto se produjo a raíz de los interminables abusos de los empleados de ese establecimiento, que estafaban a los obreros, reteniéndoles parte de los salarios percibidos. Agotada la paciencia de los que venían siendo víctimas por partida doble — explotados por los burgueses y estafados por los empleados — la huelga fué la lógica consecuencia. Los capitalistas después de muchas gestiones se resolvieron a pagar los salarios atrasados, pero trataron su venganza contra los osados obreros que recurrieron a la huelga: decretaron el locout. Y paralela a esa actitud violenta, los industriales trataron de normalizar el trabajo ocupando personal adventicio. Pero sin los trabajadores efectivos de los talleres hay la seguridad de que no conseguirán, salir con sus propósitos y que tendrán que transigir solucionando el conflicto. Los capitalistas de ese feudo industrial retenían los haberes del personal para negociar con él, y el resultado de esa puerca actitud motivó la huelga justa y altiva. Aparte de esa injusticia de que se hacía víctima a los obreros, hay otra que demuestra por sí sola los escrúpulos de los amos. Se trata de lo siguiente: Días pasados se produjo en el establecimiento el incendio de un tanque de nafta, a consecuencia de lo cual sufrieron heridas graves el ingeniero Anselmo Nonaf y el peón Luis Rizzo. Y los directores de la compañía, para salvar su responsabilidad y evitar el pago sobre accidentes, han tenido la tremenda desfachatez de informar a la policía que el obrero accidentado no pertenece al establecimiento. He ahí cómo las gastan los capitalistas que gobiernan el presidio industrial de la calle Río Cuarto y camino a La Plata. Contra tan inhumanos y canallescos explotadores luchan los huelguistas, secundados por el Sindicato y la Federación.

CARPINTEROS ASERRADORES Y ANEXOS —

Los trabajadores del feudo Collazo y Cía. están nuevamente en conflicto. Las causas del mismo las ha hecho conocer abundantemente la S. Carpinteros, Aserradores y Anexos, que prohija la huelga y orienta a los huelguistas. Collazo, el dueño del aserradero que vez pasada estuvo también en conflicto y que duró cerca de cuatro meses, trataba por todos los medios de deshacerse del control de los delegados de la organización. Así fué como pusieron sus secuaces en práctica toda clase de maniobras, incluso el intento de asesinato a un obrero, para romper con los trabajadores organizados. El 15 del actual, el jefe de máquinas, suspendió a un obrero y pretendía reemplazarlo por otro, cosa que llevó al delegado del sindicato a oponerse y advertir que tal medida motivaría el conflicto, el que no tardó en producirse, dado que lo que hizo el jefe en cuestión era nada menos que vulnerar las condiciones del pliego aceptado por el feudal Collazo. Los huelguistas que cuentan con la solidaridad efectiva de los gremios de Avellaneda y de esta capital acicateados por el triunfo de la vez pasada, están decididos a conquistarlo también ahora. Y si son consecuentes y no se duermen sobre los laureles no hay duda que la victoria les ha de sonreír nuevamente.

O. VIDRIEROS Y ANEXOS —

Con la cooperación de la Sociedad de Resistencia, y al mismo tiempo con la orientación de la Federación Obrera Local, más de 700 obreras y obreros de la cristalería Papini, sita en valle Pavón 2008, que se declararon en huelga hace días, persisten en la empeñada lucha para vencer la intransigencia de los patrones y obligarlos a que acepten el pliego de condiciones presentado, modesto como se ha podido ver y comprobar, ya que los aumentos de salarios son tan insignificantes como aquellos. Baste decir que hay obreros que ganan $ 2.50 por día y son rarísimos los que tienen jornales de $ 5.— Papini, reaccionario por excelencia como ha dado pruebas en todos los conflictos que se plantearon en su presidio industrial, ha desconocido las exigencias de su personal, y lo que es peor, ha pedido ayuda a la policía. Esta, servicial hasta lo ridículo con los que tienen peso, se ha puesto incondicionalmente a sus órdenes. Es así como, según se denuncia, ha golpeado a varios huelguistas, por el único delito de ser tales. Esas brutalidades policiales y la tozudez de Papini han predispuesto más y más los ánimos. Es evidente que los trabajadores se emplearan a fondo, poniendo en juego todas sus energías e inteligencia para salir airosos de la emergencia, ya que si triunfan, las condiciones de trabajo y salarios en la fábrica de vidrios serán muy otras.

¡Trabajadores, alerta!

LA COMISION

La huelga en la casa Bocker

REFRENDADA POR METALURGICOS UNIDOS, LOS HUELGUISTAS DE ESTA CASA ENVIARON UNA NOTA A LOS EXPLOTADORES.—

Declarada la huelga en los talleres metalúrgicos de la firma Bocker y Cía., sito en Río Cuarto 2666, los trabajadores continúan la lucha decididos a conseguir el triunfo que consideran será cuestión de días no más. El personal realiza asambleas donde se cambian impresiones sobre la marcha del conflicto y en donde se resuelvan los asuntos que la prosecución de la lucha imponen. En la asamblea realizada el martes pasado, el personal elevó una nota a los explotadores refrendada por la Sociedad Metalúrgicos Unidos, concebida en los términos siguientes:

"Señores Bocker y Cía. Por la presente ponemos en su conocimiento, las resoluciones tomadas por el personal, en la asamblea efectuada el día 19 y que son las siguientes:

"1.o Dar un plazo de 48 horas a contar de las 9 del día 20 para solucionar este conflicto. En caso contrario se exigirá el pago de todos los jornales perdidos desde el primer día de huelga.

"2.o Los obreros efectivos no volverán al trabajo mientras no lo hagan los auxiliares, incluso los chauffeurs".

Albañiles y A.

Bahía Blanca

LA HUELGA DEL GREMIO.—

La reacción en esta ciudad ya empieza su obra nefasta. Los constructores que han agotado toda fuente de recursos dan sus últimos zarpazos con una sociedad de crumiros formada al calor del alcohol de un boliche y que actualmente ocupa un galpón en la calle Alvarado No. 40, donde aun permanecen emfetados los carneros dispuestos para la esquila, ya que para otra cosa no han servido, pues los obreros en huelga se impusieron que se realizase la obra nefasta de los crumiros en romper con nuestro movimiento compacto.

Ni la amenaza con la cosacada de La Plata, ni con la aliada del bandolerismo Liga Patriótica Argentina, que también encontró un escollo en la resistencia obrera, que sujetó al monstruo de la devastación humana han conseguido nada. Ahora nada le queda ya a los explotadores coaligados. Se nos negó el permiso para realizar un mitin siendo que en la plaza donde se debía realizar había una gran multitud de oyentes. Nos retiramos en orden a nuestro local, concurriendo numerosos trabajadores que escucharon la ferviente oratoria de varios camaradas quienes disertaron sobre la emancipación de los pueblos, ilustrando a todos sobre el camino a recorrer que le queda a la clase expoliada.

Parece que eso acaloró un poco los ánimos y el estruendoso grito de ¡Viva la huelga! a través de 70 días, hizo cundir un miedo atroz entre los constructores, quienes maquinaron en seguida el tenebroso proyecto de que se clausurase el local, y lo ensayaron el sábado (la autoridad) gustosa de que se le invitara accedió y clausuró nuestro local, evitando y prohibiendo así las animosas reuniones de los obreros en huelga. Tanta es la indignación de todos los trabajadores que en vez de cundir el desaliento, ha fortalecido sus ánimos y dispuestos están a todas las eventualidades que sucedieren, y dispuestos también en hacer triunfar el pliego de condiciones que Obreros Albañiles y Anexos ha presentado a los constructores en huelga.

Para terminar decimos que seguiremos reuniéndonos y en gran número, y si la chispa revolucionaria debe salir de aquí parte sería muy chorizos que fuese de nuestro movimiento. Seguiremos adelante a reivindicar la libertad de las masas obreras.

¡Trabajadores, alerta!

LA COMISION

O. Estibadores

(Maggiolo—F. C. C. A.)

A LOS COMPAÑEROS Y TRABAJADORES DEL CAMPO

Obligados a adoptar una actitud de fuerza frente a una sanción u ordenanza, que nosotros consideramos en todas sus formas una arbitrariedad que se comete contra nuestros humildes y escasos intereses, a la vez en contra la normalidad de los servicios que prestamos, elevamos esta, nuestra aclaración, al pueblo en general para que nos acompañe en la cruzada que, como decimos, obligados, debemos emprender.

No sabemos bajo que incopfesables propósitos el señor Alfredo Hansen tan "prestigioso y amable", se empeña en buscar la solidaridad para los esclavos del campo. Según nos hemos enterado por intermedio del nuevo órgano, periódico semanal "La Reacción", está en camino de fomentar la sociedad de "Productores Unidos" y con personería jurídica para ser respetada.

Preguntamos a quien nos pueda justificar si la sociedad que existe en Maggiolo no tiene carácter moral?

Volvemos a repetir a todos los trabajadores que conocieron los "buenos propósitos" del señor Alfredo Hansen por esta faena que se aproxima, de la recolección del maíz, no cabe duda que los precios estipulados por esa nueva organización serán en "mejores condiciones" que por los obreros estipulados; pero por encima de todos, en la actualidad los esclavos del campo ya que conocen bien los resultados que dá la Liga Patriótica Argentina, hartos de sufrir el peso del yugo. Tomen buena nota camaradas!

LA COMISION

Metalúrgicos U.

El personal de la General Motors afiliado al Sindicato Metalúrgicos Unidos prosigue el conflicto con firmeza y entusiasmo dispuesto a triunfar, cuyo triunfo no se ha de hacer esperar con la ayuda de la solidaridad de los gremios adheridos a la F. O. R. A. Estos son: Obreros del Puerto; Unión Chauffeurs; Conductores de Carros, etc., etc. para bloquear a la General Motors y a sus productos y hacerla doblegar con su personal. El personal en huelga está dispuesto a luchar y en sus filas están todos como un solo hombre dispuesto a que los talleres estén paralizados como están hasta el momento. La gerencia busca periódicos chantagistas como el diario "La República", "La Razón" en los que comunica que "no saben por qué es el presente conflicto". La gerencia bien lo sabe porque una delegación de su personal en conflicto (la que le presentó el pliego de condiciones) y los periodistas obreristas de ocasión se encargaron de informarles. Pero si se ignoran las causas que vayan a averiguarla en las asambleas que realizan los huelguistas.

LA COMISION

NOTA — La asamblea de hoy viernes se realizará en el local Bartolomé Mitre 3270, a las 16 horas.

El Comité de Huelga

Aceiteros Unidos

Viendo la situación crítica por que atraviesa el gremio, la comisión acuerda hacer una extensa propaganda de reorganización, invitando a los trabajadores a organizarse en el sindicato.

Compañeros: ¿No veis la clase patronal que poco a poco nos va arrebatando las mejoras que hemos conquistado en otrora?

¿No veis que los patrones tienen sp sindicato para defender sus intereses, o sea para explotarnos más inicuamente?

Y siendo que ellos tienen lo suficiente para vivir sin trabajar, luchan por su engrandecimiento, y en cambio nosotros que vivimos en la explotación más inicua, no somos capaces de reivindicar nuestros derechos. ¿Qué esperamos?

Y para que esto lo siga sucediendo lucharemos hasta conseguir la reorganización del gremio a fin de imponer a los patrones el jornal mínimo de $ 7.— y 44 horas semanales, como lo disfrutan varias casas.

Por lo tanto, obreros de la casa aceites Agr Cros ¿queréis mejorar vuestras condiciones de esclavos? Concurrid a este llamado que os hacemos para el sábado 23, a las 20 horas, en el local Necochea 1335.

Esperamos que no faltéis.

LA COMISION

F. O. Local Bonaerense

MITIN PRO LIBERTAD DE RADOWITZKY

La F. O. Local Bonaerense, con el fin de dar más amplitud a la campaña de agitación en favor de la libertad de Radowitzky, realizará un acto público hoy viernes 22, a las 20 horas, en Caseros y Monteagudo (Parque de los Patricios). Varios compañeros dirigirán la palbra, ocupándose del preso de Ushuaia y del mitin regional y paro en su favor, proyectados por la F. O. R. A.. ¡Todos a este acto, entonces!

EL CONSEJO LOCAL

NOTA: A los miembros del Consejo se les notifica que la reunión del viernes se postergo para el sábado. — El secretario.

O. Panaderos y Repartidores de pan

(San Miguel—F. C. P.)

La falta de cumplimiento del pliego de condiciones presentado por esta organización y el despido de los obreros federados para ser reemplazados con personal crumiro, determinaron la declaración del conflicto en la panadería del burgués Viotti.

Razones de fuerza, entre otras, las de defender nuestra dignidad y la salud del pueblo consumidor, nos impulsan a la lucha contra el prepotente patrón, ya que es del dominio público que el personal adventicio es reclutado en las agencias, foco primordial de carneros infecciosos.

En consecuencia, pedimos a los trabajadores y personas dignas, que nos ayuden en la cruzada emprendida.

La solidaridad del público es necesaria para poner fin a las maniobras de la firma Viotti; va en ello la salud de los propios consumidores.

No lo olvidéis.

LA COMISION

Pájaro de cuenta

LAS ANDANZAS DE UN DELEGADO DE LA U. S. A.

Según la carta que transcribe un compañero, enviada por otro de Barranqueras nos enteramos que Leopoldo Alonso, ex secretario de la U. S. A., ha desempeñado y desempeña la misión de delegado de la misma. Esto no tendría nada de extraño. Pero es el caso que ese pájaro de cuenta no tiene nada que ver con el movimiento sindical y sin embargo hace de las suyas, o mejor dicho algo siendo un conspicuo militante del camaleonismo, a la vez que corresponsal de "Crítica" en Posadas, Misiones. Tampoco sería cuestión de parar mientes en eso de que sea las dos cosas a la vez: corresponsal de un diario burgués y delegado de la U. S. A., como asimismo que sea un aliancista de nota. Todo eso claro está a nosotros no nos asombra. Pero lo que evidencia hasta dónde llega el camaleonismo en su política unitaria y presidencialista — para amalgamar a todo el mundo en la U. S. A., la entidad más seria y unionista que se conoce en la historia del proletariado argentino — es esto. Alonso puede ser corresponsal, alianclsta y usista hasta que le agrade o hasta que existan quienes lo amparen, pero también puede ser un agente trigoyenista. Y si no lo es falta poco. Véase sino este telegrama fechado en Posadas el día 10 del corriente:

"Posadas, 10. — La numerosa asamblea de vecinos de Posadas, convocada con el objeto de estudiar el problema de las tarifas confiscatorias de las aguas corrientes, ha nombrado una comisión de vecinos para que se traslade a Buenos Aires y entreviste al presidente de la República, a fin de buscar una solución en el asunto. Dicha comisión será formada por el doctor Fernicola, intendente municipal, el señor Hirsch, comerciante de esta plaza y el señor Leopoldo Alonso, representante de "Crítica". La comisión partirá para Buenos Aires en la próxima semana".

Como se ve, los elementos que componen la U. S. A. y la A. L. A. (la de "El Libertario") son la expresión más acabada del camaleonismo: delegados, corresponsales de diarios burgueses, vecino de figuración y emisarios políticos, y de vez en vez también son "revolucionarios" cuando escriben en la prensa. Los trabajadores del interior cuando en sus asambleas se presente un delegado como ese pájaro de cuenta ya saben a qué atenerse.

O. Ladrilleros

(Lomas de Zamora y pueblos vecinos)

A LOS TRABAJADORES EN GENERAL Y A LOS LADRILLEROS EN PARTICULAR. — UNA EXPLICACION. —

Los obreros ladrilleros de Lomas de Zamora, son ya cuatro meses que nos encontramos en pie de lucha disputando al capitalismo de la industria del ladrillo mejoras inmediatas que apenas alcanzan a cubrir nuestras necesidades más perentorias; sin embargo, se nos quiso hacer pasar ante la opinión pública como individuos de la más baja especie, que con nuestra actitud de hombres que nos defendemos con nuestras propias fuerzas mediante la organización representábamos un peligro para la tranquilidad popular.

Toda esta patraña hilvanada por el trust patronal y su fiel colaborador la policía local, se ha ido desvaneciendo a medida que nuestro movimiento iba adquiriendo en el seno del pueblo y en las huestes del trabajo el apoyo que él se hizo merecedor por los matices que logramos encarnarle con el despliegue de energías hechas en pro del mismo.

Cuando han fracasado todos los medios empleados para anular este precioso movimiento y dando resultados negativos, recurrieron al reclutamiento del crumiraje, consultando el primer término a los dirigentes de la "Nueva Sociedad de Ladrilleros de Quilmes" (autónoma), los que después de una entrevista

---

CONDE LEON TOLSTOY (96)

LA GUERRA Y LA PAZ

SEGUNDA PARTE

LA INVASION
1807 - 1812

CAPITULO PRIMERO

Parece hecho de intento!

Y en su corazón se elevó una mezcla confusa de sensaciones y de esperanzas tan nuevas y tan opuestas a su existencia habitual, que renunció a analizarlas; y echándose sobre la cama, no tardó en dormirse.

III

Al siguiente día, por la mañana, despidióse del viejo conde y partió sin ver a las señoras.

En el mes de junio, regresando a su casa, nuevamente atravesó el bosque de abedules. El sonido de los cascabeles de las colleras era más alegre y menos sordo que seis semanas antes. Todo era espeso y umbroso; los abetos diseminados aquí y allá no descomponían la belleza del conjunto, y las plantas verdeguentes demostraban luminosamente que también ellas experimentaban la influencia general. El día era caluroso; en el aire había un temporal; una ligera nube regó el polvo del camino y la hierba del foso y la parte izquierda del bosque quedó en la sombra, mientras la derecha, apenas agitada por el viento, centelleaba, inundada de sol; todoflorecía, y de cerca y de lejos los ruiseñores dejaban oir sus alegres gorjeos.

—Si no me engaño, había aquí una encina que me comprendía — se dijo al mirar a un lado, atraído, a su pesar, por la belleza del árbol que buscaba.

La vieja encina, transformada, parecía sonreír al sol con su lujuriante verdor. No se veían ya en ella ni ramas mudosas ni descorteraduras; su aspecto no expresaba ni la desconfianza amarga ni la pena lúgubre.

—¡Sí, es la misma! — penso el príncipe Andrés.

Y se sintió con el corazón henchido de alegría intensa que despertaba en él la primavera con su nueva vida. Los recuerdos más íntimos y más queridos de su existencia desfilaron ante él. Volvió a ver el cielo azul de Austerlitz, los reproches impresos en las facciones animadas de su esposa, su conversación con Pedro, la joven encantada ante la hermosura de la noche... y aquella noche, aquella luna. Todo volvió a presentarse en su imaginación.

—¡No, mi vida no puede concluir a los treinta y un años! Y no basta que sienta lo que en mí hay, es preciso que lo sepan. ¡Es preciso que Pedro y esa niña, que parecía iba a volar hacia el cielo, aprendan a conocerme! ¡Es preciso que mi vida se refleje en ellos, y que su vida se confunda con la mía!

De regreso de su viaje, se decidió a ir, en otoño, a San Petersburgo, ingeniándose antes para hallar pretexto plausible a aquella excursión. Una serie de razones, más perentorias las unas que las otras, le demostraba la necesidad de hacerla, y sintiéndose inclinado a volver al servicio, se asombraba de haber podido dudar de la parte activa que le estaba reservada todavía en el porvenir. Sin embargo, un mes antes consideraba como imposible para él abandonar el campo, y pensaba que su existencia se malgastaría sin provecho, que sería un insensato si no sacase de ella algo provechoso. No comprendía cómo, bajo la fe de un pobre razonamiento exento de lógica, pudo creer un tiempo que era relajarse, después de todo lo que había visto y aprendido, el confiar aún en la posibilidad de ser útil, en la posibilidad de ser feliz y de amar. Su razón le decía ahora lo contrario, y se fastidiaba; no le interesaban sus habituales ocupaciones, y a menudo, solo en su gabinete, se levantaba, aproximábase al espejo y se miraba largo rato; luego volvía los ojos hacia el retrato de Lisa, con sus cabellos peinados a la griega pequeños rizos sobre la frente: pareciale que, saliendo del marco dorado, y olvidando sus miserias y supremas palabras, le seguía con mirada de afectuosa curiosidad y con alegre sonrisa. A menudo también, paseaba por su gabinete, con las manos cruzadas en la espalda, fruncido el ceño, o sonriendo a sus visiones confusas e inconexas, a Pedro, a la niña de la ventana, a la encina, a la gloria, a la belleza de la mujer, al amor... Cuando alguien le arrancaba a sus arrobamientos, le respondía en tono seco, severo, desabrido, pero con lógica aplastante, como para excusarse consigo mismo de la inconsistencia de sus íntimos pensamientos, lo que hacía decir a la princesa María que las ocupaciones intelectuales agostan el corazón de los hombres.

IV

El príncipe Andrés llegó a San Petersburgo en el mes de agosto de 1809. La gloria del joven Speransky, así como su energía respecto a la ejecución de las reformas, hallábanse en su apogeo. En aquella misma época, el czar había sido dislocado un pie al bajar del coche, y, obligado a permanecer inmóvil durante tres semanas, trabajaba Speransky todos los días con él. Entonces fué cuando se elaboraron los dos celébres "ukases" que debían producir una revolución en la sociedad. El primero suprimía la guardia de escolta, y el otro reglamentaba los exámenes que habían de sufrir los aspirantes al cargo de asesor de colegio y consejero de Estado. Además creaba toda una constitución gubernamental que debía cambiar por completo el orden hasta entonces establecido en las administraciones financieras, judiciales y demás, desde el Consejo del Imperio hasta el consejo comunal. Los vagos ensueños liberales que el czar acariciaba desde su advenimiento al trono, tomaban cuerpo, y se realizaron con ayuda de sus consejeros Czartorisky, Novosiltseff, Kutusubeey y Strogonoff, que él llamaba riendo: "el Comité de Salvación Pública".

En aquellos momentos, Speransky los reemplazaba a todos en lo civil, y Araktcheieff en lo militar. El príncipe Andrés, por su condición de chambelán, se presentó en Palacio; pero el czar no le favoreció con una sola palabra. Siempre había creído notar Bolkonsky que ni su persona ni su rostro eran simpáticos a Su Majestad, y vió confirmadas sus sospechas ante la mirada fría y dura en que le envolvió. Pronto supo que al czar hablale desagradado que se retirase del servicio en 1805.

—Nuestras simpatías y nuestras antipatías no obedecen a órdenes — se dijo el príncipe Andrés. — Por lo tanto, mejor será no presentarle mi Memoria sobre el nuevo Código militar... Pero no, es preciso que llegue a sus manos.

Y la sometió al parecer de un viejo mariscal amigo de su padre, que le recibió muy afectuosamente y prometió hablarle de él al soberano. Ocho días después, el príncipe Bolkonsky fué llamado a presencia del ministro de la Guerra conde de Araktcheieff.

A las nueve de la mañana del día fijado, el príncipe entró en el salón del conde; no le conocía personalmente, nunca le había visto, y todo lo que de él sabía no le inspiraba ni aprecio ni estimación.

—Pero es ministro de la guerra y tiene la confianza del czar... Poco importan, por lo tanto, esas cualidades personales. Además, está encargado de examinar mi Memoria y sólo él puede hacer algo en mi obsequio — decíase Bolkonsky.

Cuando era ayudante de campo, había presenciado las audiencias dadas por grandes personajes, y en ellas notó que cada una tenía su carácter particular. Mas, en aquella ocasión, todo pareclale excepcional. Los rostros de cuantas personas esperaban turno delstaban cierto embarazo.

Los más elevados en grado disimulaban, con sus modales desenvueltos y sus bromas, la cólera de que estaban poseídos: éstos parecían preocupados, aquéllos reían, dicléndose al oído algo que tal vez hubiera desagradado al ministro, y un general, ofendido por la larga antesala que le obligaban a hacer, miraba en su derredor sonriendo con desprecio. Mas en cuanto se abrió la puerta, todos los rostros tomaron la misma expresión de temor.

El príncipe Andrés había dicho al oficial de servicio que le anunciara; y éste le respondió irónicamente que ya le llegaría el turno. Un militar cuyo aire de alteración y pena había impresionado a Andrés, entró en el despacho del ministro, en cuanto hubieron salido varias personas que habían sido introducidas por el ayudante de campo. Su audiencia fué larga; se oyeron frases de enojo y alterado y el oficial, pálido, con los labios temblorosos de conjuntos, salió del despacho y atravesó el salón con las manos en la cabeza.

Al fin tocó el turno al príncipe Andrés.

—A la derecha, hacia la ventana — díjole alguien al oído.

Entró en un gabinete cómodamente puesto, pero sin lujo, en el cual había un hombre como de cuarenta años cuyo busto, demasiado largo, soportaba una cabeza de longitud desproporcionada. Tenía los cabellos perfectamente cortados, profundas eran sus arrugas, y sus espesas cejas fruncianse sobre dos ojos inexpresivos, de color aceitunado, y de una nariz abarrachada, y aduneca. Aquél personaje se volvió hacia él, pero sin mirarle.

—¿Qué deseáis?

—No pido nada, Excelencia — dijo

(Continuará)

entre "revolucionarios" y patrones, optaron por formar en Lomas, con el elemento carneril, otra brigada de la Liga Patriótica Argentina para lo cual los patrones les facilitaron lo indispensable, transportando a los carneros en automóvil al lugar indicado para la primera asamblea que realizaron en el Centro Socialista de Lomas el domingo 10 del corriente a las 9 horas.

Para ilustrar sobre los hechos ocurridos, damos la palabra a los que les cedieron el local y cuyos resultados publicaron en el diario "La Vanguardia", que entre otras cosas dice lo siguiente: "En esta falsa asamblea se encontraban cuatro patrones de los que no habían firmado el pliego, quienes se ocultaron rápidamente luego del incidente. Esto da la pauta de la catadura de los "huelguistas". Si esto no basta para demostrar la desvergüenza de los patrones explotando el analfabetismo de los engañados, que se dejaron arrastrar el domingo por ese tal Rodríguez y otro sujeto Cote, citaremos el caso siguiente, que aclarará toda la situación: Uno de los que resultaron lesionados en la refriega y que se encontraba en el patio de la finca apurado por nuestro corresponsal, quien le exigía que dijera la verdad para saber qué actitud adoptar ante el hecho vandálico que, aparte del conflicto entre los "carneros" y huelguistas, colocaba al Partido Socialista, sección Lomas, en una situación delicada, pues dicho individuo, que tenía todo el aspecto de un empleado y de un convencido de su mala acción, la que le fué enostrada debidamente, declaró que eran los patrones quienes los habían inducido a ese movimiento y que uno de los patrones (de los más poderosos), el señor Vago, les había manifestado que él no concurriría a la asamblea *porque le parecía feo que lo vieran.*"

Con lo transcripto creemos haber explicado una mitésima parte de lo que son esos individuos, que están al servicio de la patronal explotando el estado crítico de los obreros reclutados por ellos y son transportados por partes iguales de la inmigración y de Quilmes. Nuestra palabra final a los trabajadores en general es que el actual movimiento que sostenemos los ladrilleros de Lomas de Zamora ha terminado pues los hornos que han firmado el pliego y que suman 37, quedando en pie el conflicto que sostenemos con los horneros más aburguesados, que son los siguientes: Vago Hnos., Vago y Amadeo, Juan Vago, Ernesto Amadeo, Batifere, Duhalde Santiago Liberoti Pedro Bértola (bijo), Juan Orzaniga, José Orzaniga, José Bassi, Luis Bianchi, Monti, José Bianchi, José Carnevale Camagui, Pardiña Vago y Amadeo y Pascual Marino y Cía., a los cuales los tendremos bloqueados mientras no firmen nuestro pliego de condiciones.

LA COMISION

NOTA. — Se avisa a los compañeros ladrilleros que la asamblea del domingo 24, tendrá lugar a las 14 horas en nuestro local social, porque en el mismo día, a las 17 horas, la Federación Obrera Comarcal realizará una conferencia pública a la que tenemos el deber moral de concurrir.

C. de Carros, O. Varios y O. Ladrilleros

Lomas de Zamora

Estos sindicatos ponen en conocimiento a la clase trabajadora que los conductores de carros que trabajaban en el corralón de materiales del señor Pedro Bertola, sito en Laprida al 700, se han declarado en huelga en solidaridad con los obreros ladrilleros. Dichos compañeros se negaron a hacer operaciones en los hornos en conflicto que un hijo del burgués tiene y que para colmo es el presidente de la Patronal, que además de ser el más intransigente es también el causante de la detención de infinidad de compañeros.

Estas son las causas del conflicto. A los efectos de la solidaridad, comunicamos que las chatas están pintadas de azul y hacen operaciones en el puerto de la capital. Son de la firma Pedro Bertola.

LAS COMISIONES

L. de Autos y A.

(Autónomo)

CONFLICTO CON EL GARAGE PATAGONES 3700

A raíz de haber despedido el dueño del garage a un lavador por ser sindicado este sindicato, la C. A. acordó el envío de una delegación pidiendo la reintegración del obrero despedido, previa firma del pliego de condiciones de esa organización, lo que no fué aceptado, por cuyo motivo queda desde la fecha en conflicto con este sindicato el garage Patagones 3700 de Ramón Pombo.

¡Solidaridad y firmeza, camaradas lavadores y chauffeurs, a fin de obtener un merecido triunfo en esta lucha!

CONFLICTO EN EL GARAGE AVENIDA DEL CAMPO 1430

Teniendo conocimiento este sindicato que en dicho garage se había despedido a un lavador, se envió una delegación a fin de que readmitieran al camarada despedido y firmara el pliego de condiciones de esta organización. El patrón concurrió a secretaría y prometió estudiar dicho pliego de condiciones y contestarnos. Como ha vencido dicho plazo y a pesar de nuestro aviso aún no ha contestado, y por el contrario ha dado el trabajo a destajo, quedando el garage Avenida del Campo 1430 en conflicto con este sindicato.

¡Solidaridad lavadores!

LA COMISION

U. Chauffeurs

Conflictos que sostiene nuestro gremio y que reclaman la solidaridad de todos los trabajadores que tengan atingencia para que se nieguen a efectuar operaciones hasta que acepten las condiciones estipuladas por la organización:

TUBOS MANNESMAN

Aunque desde que se inició este conflicto hasta la fecha ha transcurrido mucho tiempo no nos damos por vencidos porque ahora se está presentando la oportunidad de demostrarle a estos burgueses que les tiene que salir caro el haber querido despedir a los compañeros chauffeurs que manejaban los camiones: 2105 — 2335 — 4510 y 4533, por haber sido solidarios en la última huelga.

LERA —

Sólo con pronunciar este nombre nos recuerda que hay que poner de nuestra parte todo lo que sea necesario sin mezquinos sacrificios hasta vencer al burgués que osó llamó la tropa de carros que tenía para así poder jugar con nuestra organización.

Los camiones que son manejados por crumiros, y uno de ellos es el fascista Cassaletti, son: 6480 y 267 (Avellaneda) y los fleteros que trabajan par dicho burgués son: 40 — 99 y 60 (Avellaneda); 2359 — 2242 — 2362 y 2185 (capital).

Las cargas que efectúan estos camiones son: para los diarios "Crítica"; "La República"; "La Vanguardia"; "Ultima Hora" y otros, por lo que se recomienda a los trabajadores presten la debida solidaridad.

G E N T I L E —

Los camiones: 122 — 147 y 1142, pertenecientes a este burgués dueño de tropa de carros siguen en conflicto por no haber sido aceptadas las bases que proponía el burgués para llegar a un arreglo.

KLEKNER —

Otros burgueses prepotentes son los de estos establecimientos al no querer reconocer las justas peticiones de los empleados que trabajaban en los tractores al pedir la destitución de un alcahuete del gerente.

Los compañeros metalúrgicos que trabajan en estos talleres deben darse por notificados para cooperar con los chauffeurs para triunfar con más rapidez.

M a c a l l —

Sigue el conflicto de esta casa porque no quiso el patrón despedir a los sindicados como traidores.

"EL EMPUJON" —

El camión 2330, de el tropero éste que quiso romper con los compañeros Conductores de carros, sigue en conflicto con la Unión Chauffeurs.

GENERAL TRANSPORT —

Los compañeros chauffeurs de Avellaneda mantienen un conflicto con esta Compañía, el cual tenemos el deber de apoyar en todo lo que nos sea posible.

LA COMISION

De Barranquera

PARA LA HISTORIA DEL CAMA-
LEONISMO — SIMPATIAS HACIA
LA F. O. R. A. Y EL ANARQUISMO

Después de la famosa huelga marítima, sigue todavía su obra de embaucamiento a los ingenuos trabajadores del Chaco; pero parece que los diablos del quintismo se han metido, flecha en mano, a perseguirlo hasta en los últimos y lejanos rincones del Chaco. La prueba la tenemos de los informes que llegan diariamente y para demostrar ahí van algunos fragmentos de algunas cartas:

"Camarada: paso a relatarle algo de las barbaridades cometidas por los usisas en estos lugares. Hace pocos días realizamos una asamblea general con asistencia del delegado P. Alonso. Esta asamblea fué para estudiar la confesión de un pliego de condiciones, pero el delegado, solamente él solo, quería deliberar las cosas; quería a toda costa cortar la libertad de palabra, y cuando llegó a esta altura demasiado elevada les señalamos que él es un simple delegado y que nosotros no le vamos a permitir que venga a implantar una dictadura en el seno de los trabajadores. En este momento ocupó la tribuna un compañero de apellido García y lo atacó a Alonso, pero la palabra de este compañero fué sofocada con la música del piano y el presidente de mesa dió por terminado el acto. Alonso no se defendió de los cargos que le hiciera el compañero García. Este Alonso si fuera otro se hubiera defendido con la elocuencia que el caso requería, y nó, valiéndose del piano ni de otra música cualquiera.

"Ahora, este viernes pasado, se embarcó para Posadas (Misiones). También le diré que otro delegado de la U. S. A., sindicado en Resistencia y llamado A. B. Pintos se trasladó a una fábrica que existe en las cercanías de Resistencia. Esta fábrica se llama "Tirol", los compañeros de esta fábrica al ver la opresión inicua de los capitalistas iniciaron un movimiento de huelga. De este se encargó el tal Pintos y se trasladó a dicha fábrica como delegado de la U.S.A. Con su cooperación quedó constituída una Sociedad y adherida a esa entidad camalenca":

Los trabajadores en general pueden darse por enterados de lo que dice esta carta; es una demostración que el camalenismo por más que se esfuerce por vivir, es inevitable su muerte. Su propia obra lo fulmina y no puede culpar a nadie.

Decimos también que la F. O. R. A. se ganaba la simpatía de los trabajadores y por ende el anarquismo avanza. Se extiende a lo ancho y a lo largo del país, el pensamiento libertario de la Regional y su paladín entra en los grandes feudos, entre los indios que desde que nacen hasta que mueren son esclavos dos ignominiosamente por un poco de tabaco, caña y un pedazo de arpillera para cubrirse la mitad del cuerpo.

Constituídas a los hombres y al movimiento en general que responden a la orientación de la F. O. R. A. a no perder el tiempo lastimosamente y cohesionemos un poco más nuestras fuerzas y entonces empezaremos a escribir nuevas y hermosas páginas en la historia del movimiento revolucionario de esta región.

La historia no ha hecho a los hombres; éstos han hecho la historia. Tampoco no es mirando el pasado, sino hacia el porvenir como debemos caminar. Hay suficiente motivo y campo para extender la labor fecunda y promisora, por la emancipación humana.

No podemos dejar de recoruar también el grandioso gesto de los camaradas de Resistencia (Chaco). Es un hermoso ejemplo de unos pocos hombres, llegar a insurreccionar una población entera. Ojalá sea un acicate así poder llegar a formar una fuerza respetable para dar por tierra con esta sociedad.

Raún RETAMOZO

Leed y difundid-
LA PROTESTA

Balance

DEL PIC-NIC REALIZADO EL DIA 3 DE FEBRERO DE 1929 A BENEFICIO DE "LA PROTESTA"

ENTRADAS

Por 1339 entradas a $ 0.30	$	401.70
Por venta de vales	"	1.310.55
Venta sorteo (rifa)	"	288.—
Venta cédulas (bazar-rifa) .	"	162.40
Total entraads	$	2.162.65

SALIDAS

Pagado a la cervecería "Quilmes	$	761.65
" a Liberti Hnos . .	"	65.30
Bombones	"	100.80
Pan	"	39.90
Carne y chorizos	"	37.30
Juguetería	"	67.05
Fiambres	"	19.20
Banda de música	"	130.—
Vagón (ida y vuelta) . . .	"	52.70
Hielo	"	16.—
Acarreos	"	25.—
Gastos varios	"	16.65
Total salidas	$	1.331.55

RESUMEN

Entradas.	$	2.162.65
Salidas	"	1.331.55
Beneficio	$	831.10

EL GRUPO EDITOR

De Bahia Blanca

EL MALON POLICIAL EN ACCION.—

La huelga de albañiles que hasta aquí venía desarrollándose con relativa tranquilidad, tomó una cariz violento ayer. En el momento que se estaba esperando el permiso para una conferencia llegó la policía manifestando que éste estaba denegado, amenazando con disolver por la fuerza a los trabajadores allí reunidos.

Hoy amaneció clausurado el local donde se realizaban sus asambleas los obreros en huelga, el cual, después de varias gestiones fué reabierto nuevamente.

Los constructores están en una situación insostenible, pero no quieren firmar. Por el contrario piden policías para sofocar el movimiento.

En breve tiempo todos los oficios llegarán a una completa paralización.

El viernes la F. O. Local efectuará un mitin en solidaridad con albañiles y pro Radowitzky.

Es posible que esta situación conduzca a la huelga general.

CORRESPONSAL

Bahía Blanca, febrero 19.

Ladrilleros de Rosario

LA INFLUENCIA DEL CAUDILLO Y LA IGNORANCIA DE LOS TRABAJADORES.—

Nos hemos ocupado en repetidas ocasiones de la psicología moral y espiritual de este gremio, y por lo tanto no es nada nuevo lo que vamos a decir si generalizamos la cuestión.

Pero a pesar de lo mucho que se ha dicho y escrito al respecto jamás terminaremos de exponer en toda su amplitud la influencia nefasta del caudillo que representa el sindicato de obreros ladrilleros de ésta, y del cual es secretario vitalicio desde hace ocho años: Juan Fernández.

Citaremos un caso sucedido en estos días que pone bien de relieve la influencia perniciosa para los pocos hombres altivos de este gremio, que no se doblegan a las imposiciones de este individuo que cual pulpo viscoso no solo ha envenenado la conciencia de muchos trabajadores, sino que ha llegado no sabemos por que maleficio a captar la rebeldía de la mayoría de estos parias de los hornos.

Y decimos que no sabemos a qué maleficio se debe, porque en puridad de verdad, nunca ha demostrado tener un adarme de valentía, ni jamás se le conoció un hecho que lo acredite como tal. Sólo por uno de esos absurdos muy comunes dentro del actual estado de cosas es que se explica lo que ocurre en este gremio. Y a propósito; leyendo la prédica